



Cuenta Conmigo

Boletín mensual de Pastoral de la Salud. Diócesis de Pinar del Río.
Enero 2020. Año 24. Nº 272

Querido hermano enfermo:

Comenzamos un nuevo año y lo ponemos todo en las manos misericordiosas del Señor Jesús, momento a momento, parece un año de dificultades, de decisiones difíciles que a veces nos harán sentir débiles y tenderemos a perder la esperanza, pero pedimos al Señor que no nos deje olvidar su amor permanente, su providencia ni su gran mandamiento.

En (Mt 22, 34-40) un Maestro de la Ley le pregunta al Señor cuál es el Mandamiento más importante de la Ley. Y Jesús le contestó: *“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente y a tu prójimo como a ti mismo”*. - *“Por qué debo amarme a mí mismo? - Porque eres un hijo de Dios, y desde tu Bautismo, Jesús, el Hijo de Dios, vive en ti”*. ¡Eres especial, sí, lo eres!.

Él te creó especialmente para hacer algo en esta vida y debes amarte a ti mismo por tener la dignidad de ser quien eres. Jesucristo vive en nosotros y debemos amar a nuestro prójimo por la misma razón que amamos a nuestro señor. Existe el amor de una madre por su hijo, el más hermoso en el mundo; el amor de un hombre por una mujer, la cosa más romántica del mundo; hay amor de un amigo por otro, la cosa más inspiradora del mundo; y entonces está el amor que Dios nos da y que llamamos “ágape”, amar al enemigo, hacer el bien a los que nos odian, orar por los que nos persiguen y calumnian, porque debemos ser de verdad los hijos de Nuestro Padre del Cielo, que hace salir el sol para buenos y malos, y caer la lluvia para los justos y los injustos. Debemos amar al prójimo porque Cristo está en él y lo que yo haga por mi prójimo lo estoy haciendo por el Señor.

Querido hermano, un día estaremos delante de Jesús pues nuestro destino es el Cielo, debemos pensar que aquí somos peregrinos y hemos sido creados para sentirnos una maravilla de la Creación. En este “valle de lágrimas” fuimos creados para prepararnos a vivir en la gloria, la alegría y la felicidad que sólo se alcanzan junto a Dios, por eso en este mundo no ha sido vista, ni oída, ni el corazón del hombre es capaz de imaginar.

Que esta oración de San Ignacio de Loyola nos ayude a vivir esta vida trabajando para alcanzar la Eterna: *“Enséñame mi Dios a ser*



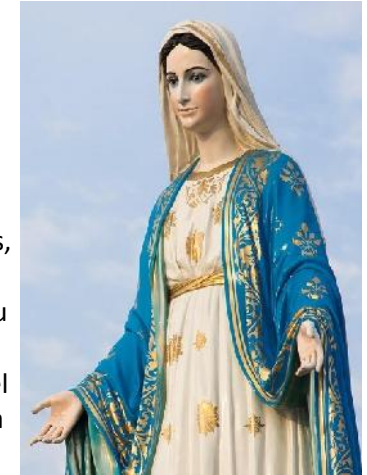
generoso, enséñame a amarte y servirte como Tú mereces, a dar sin contar lo que cuesta, a luchar y no atender la herida, esforzarme y no buscar descanso, trabajar y no buscar recompensa excepto Tu Amor”.



Para rezar durante el mes

Oración a María, Reina de la Paz

Oh Dios bondadoso, tu hijo Jesús vino a este mundo para hacer tu voluntad y para dejarnos Su paz. Por la intercesión de nuestra Bendita Madre María, Reina de la Paz, concédenos sabiduría y humildad a fin de dar a conocer esa paz en el mundo. Inspira nuestros pensamientos, palabras y acciones para ser testigos de Tu presencia en nuestros corazones. Que el Espíritu Santo nos colme con todas sus gracias y bendiciones, de modo que podamos seguir en el camino que conduce a lograr la paz para toda la humanidad. Amén.



Intención para la oración

Por la evangelización: Recemos para que los cristianos, los que siguen otras religiones y las personas de buena voluntad promuevan la paz y la justicia en el mundo.

HUMOR...

- Me voy un mes de viaje.
- Me alegro, ¡no te olvides de escribir!.
- Espero que no, con lo que me costó aprender..



...
-¿Sabes que mi hermano anda en bicicleta desde los 4 años?
¿Síiiii? ¡Pues ya debe estar bastante lejos!



Si desea contactarnos puede dirigirse a:
Servicios Pastorales, Obispado de Pinar del Río
Dirección: Calle Máximo Gómez Nº 160
e/ Ave. Rafael Ferro y Cdte. Pinares. Pinar del Río, Cuba. CP 20100.
ó a través de nuestro correo electrónico: spastoral@obipinar.co.cu